

Lanzarote



José de León Bonilla, en su taller junto a su casa en Los Valles, en Teguiise. | ADRIEL PERDOMO

El inventor de Los Valles

Teguiise homenajea al agricultor José de León, de 81 años, por haber creado sin ningún tipo de ayuda técnica una recolectora de lentejas y varias plantadoras de papas, granos y cebollinos

D. Rivero
ARRECIFE

En el garaje de José de León Bonilla, de 81 años de edad, no hay ordenadores, ni proyectos técnicos, ni planos y ni siquiera un simple boceto hecho a mano. Todo está en su mente. "Yo me pongo a pensar, le doy vueltas a las cosas y poco a poco me van saliendo", asegura este hombre que ha estado prácticamente toda su vida alrededor de sus tierras en el pueblo de Los Valles en Teguiise.

Y es que de su incansable ingenio han salido algunas máquinas dignas de la mejor exposición agraria de cosechadoras y plantadoras. Unas latas de aceite para echar las semillas, unos tubos de hierro, ruedas de carretilla, varios metros de *skay* para tapizar unos bancos y muchas tuercas y tornillos han obrado el milagro de crear unas máquinas especiales para plantar cebollinos, granos, papas y recoger lentejas en unas tierras particularmente difíciles de trabajar con maquinaria por tener en su superficie capas de rofe y jable.

"Yo no tengo estudios", asegura cuando se le pregunta cómo ha ido creando de la nada estos ingenios agrícolas. José de León solo admite que la plantadora de cebollinos



Recolectora de lentejas (izquierda) y plantadoras de cebollinos y papas | A. PERDOMO

se le ocurrió tras visitar una feria agrícola en Zaragoza en la que vio un video donde se explicaba cómo funcionaba una plantadora de lechugas. "Cuando llegué a Lanzarote pensé que a lo mejor se podía hacer una máquina parecida para plantar cebollinos". Y dicho y hecho. Sin embargo, la tarea no fue nada fácil porque una cosa son las lechugas y otra bien distinta los cebollinos de Lanzarote. "Estuve casi dos años de pruebas pero al final los cebollinos parece que están plantados a mano de lo bien que queda", destaca. Una máquina que

va unida a un tractor y que puede llevar hasta tres personas bien acomodadas en un sillón de *skay* que van depositando los cebollinos en unos pequeños compartimentos para su posterior cultivo.

Las plantadoras mecánicas de papas tampoco tienen desperdicio. Y es que la tiene en dos modelos: una para las papas de verano en la montaña de Los Valles y la otra para las de invierno en las laderas del pueblo ya que se necesita un surco mayor porque el suelo está más embarrado. Cosas de la ingeniería agraria.

La recolectora de lentejas también tiene su ciencia por la fragilidad del producto. Sin embargo, cuatro ruedas de carretilla invertidas para arrancar las lentejas y unos rodillos para llevarlas hasta una lona a modo de recogedora son suficientes para aligerar el trabajo a los campesinos.

Su primera adaptación agraria de la edad de hierro fue una tanguilla (sembradora artesanal) realizada con tres tubos y una lata de aceite a modo de depósito de los granos para amarrarlo a un burro. Un modelo que fue perfeccionado posteriormente para adaptarlo a un tractor con capacidad para realizar cuatro surcos a la vez.

La asociación cultural de Los Valles y la asociación de Agricultores Montaña de Los Valles organizaban el pasado viernes un homenaje a este agricultor al entender "que su ingenio ha sido fundamental para el desarrollo del sector primario". Ahora sus inventos reposan llenos de polvo en el garaje de su vivienda. El concejal de Agricultura de Teguiise, Domingo Morera, asegura que el Ayuntamiento tratará de rescatar todas estas máquinas. "Es importante poner en valor y reconocer el esfuerzo y la dedicación de nuestros agricultores", destaca el edil.